

Un proceso necesario, de impacto en el sector productivo nacional

Por: Sergio Koremblit, Eduardo Quiroga y Luis Javier Mariaca*



La “Ley de Reestructuración Voluntaria” que permitirá reevaluar pasivos de las empresas mediante un Acuerdo Transaccional entre ellas y sus acreedores, de manera de acordar los términos y condiciones en que cancelarían sus deudas, presenta algunos aspectos que requieren ciertas definiciones, como es la emisión de un Reglamento del Fondo de Fortalecimiento de Empresas, en el cual se prevean las condiciones bajo las cuales las empresas podrían optar por los fondos requeridos, que puede dar a entender que las empresas requerirán disponer de garantías para los fondos solicitados. En este sentido, la relación de deuda-garantía pueda ser flexible, y se estaría hablando de un proceso de Reestructuración con problemas financieros y para las cuales se busca su reactivación económica.

Existen muchos factores que causan problemas financieros y de liquidez en los negocios. Normalmente, su origen se presenta en deficiencias y debilidades operativas, pérdidas de mercados y en toma de decisiones erradas. Para poder detectar a tiempo estos problemas, es fundamental que la gerencia del negocio identifique claramente las causas de su deterioro financiero, diferenciando la problemática en términos de causas y efectos. Es frecuente ver compañías que gastan tiempo y recursos en atacar los síntomas de

los problemas en lugar de las causas que los originan. Esto prolonga el problema agravando y dificultando su posible solución.

La implementación de soluciones normalmente pasa por definir la reestructuración organizativa, cambios en mandos gerenciales, cambios en los principales procesos operativos y administrativos, reenfocar las estrategias comerciales, cambios en la estructura de financiamiento, etc. En resumen, así como los problemas tienen su origen en varias causas, también su solución debe incorporar una combinación óptima de medidas a implementar para superar la situación crítica que atraviesa la compañía.

Desde la perspectiva de las compañías, no siempre tienen la posibilidad de manejar estas variables, con lo cual las soluciones de sus problemas se agravan con el tiempo y cada vez tienen menor oportunidad de superar su situación. Normalmente, esto se ve reflejado en una capacidad cada vez menor de generar recursos financieros, con lo cual el problema de liquidez se agudiza y el cumplimiento de sus obligaciones se hace paulatinamente más difícil. La compañía comienza a afrontar atrasos en los pagos a sus proveedores y mora en sus pasivos financieros, originando dificultades para la obtención de materias primas mermando su capacidad de producción y consecuente niveles de ventas de sus productos, con la asociada pérdida de mercados y menor generación de caja.

Ante este escenario, las empresas requieren buscar la forma de equilibrar sus necesidades de caja para cubrir sus requerimientos de operación y sus compromisos, con su capacidad de generación de caja. Esto se puede lograr negociando con sus acreedores mejores condiciones en los plazos de vencimiento de sus deudas, al mismo tiempo de aplicar medidas de reducción de costos y gastos, así como haciendo más eficiente sus operaciones. Esto conlleva a iniciar un proceso profundo de reestructuración de sus pasivos como medida fundamental para sanear su situación.

Situación actual del sistema productivo nacional

En los recientes años, la situación económica y financiera de ciertas empresas del sector productivo nacional ha sufrido un marcado deterioro, que las ha llevado a afrontar problemas en la capacidad de pago de sus deudas tanto con sus acreedores como con el sistema financiero y sus cuentas con el estado, disminución de su capital de trabajo originando dificultad en lograr reducir costos operativos, merma en su capacidad de producción, pérdida de mercados tanto internos como de exportación, etc.

Asimismo, estas compañías debido a su situación, se han visto imposibilitadas de acceder a mayores niveles de financiamiento bancario, principalmente por carencia de garantías disponibles para nuevas operaciones de crédito, altos índices de apalancamiento y recursos comprometidos para atender sus actuales compromisos financieros.

Consecuentemente, esta coyuntura viene afectando negativamente el sistema financiero, deteriorando sus carteras de créditos, resultando en un incremento en la morosidad, con un costo asociado por provisiones requeridas para posibles pérdidas en la banca nacional.

Adicionalmente, esto genera un factor de incertidumbre en la sostenibilidad de puestos de trabajos directos e indirectos de estas compañías, lo cual podría generar un mayor índice de desempleo que agravaría la situación económica del país.

Proceso de reestructuración voluntaria

Como respuesta a esta situación, el gobierno ha emitido, en fecha 4 de agosto de 2003, la Ley N° 2495, "Ley de Reestructuración Voluntaria" que establece los parámetros para iniciar y llevar a cabo un proceso de reestructuración de las empresas que así lo decidan, permitiéndoles reestructurar sus pasivos mediante un Acuerdo Transaccional entre la empresa solicitante y sus acreedores, de manera de acordar los términos y condiciones en que cancelarían sus deudas, mediante la capitalización de ciertas acreencias por parte de los acreedores y el refinanciamiento de otras deudas.

Asimismo, mediante Decreto Supremo N° 27385 de fecha 20 de febrero de 2004, el gobierno constituye el Fondo de Fortalecimiento de Empresas, al cual las empresas solicitantes podrán acceder para contratar deudas con el estado para capital de trabajo y/o pago de deudas.

Para iniciar este proceso de reestructuración, las empresas deberán solicitarlo ante la Superintendencia de Empresas, quien designaría un Síndico de Reestructuración encargado de conducir el proceso. Para estos fines, las empresas presentarían un plan de negocios donde demuestren la viabilidad de su operación, el cual sería evaluado por un Gestor Internacional, quien decidiría si

mediante su aplicación es posible el pago de sus deudas en condiciones y términos acordados previamente con sus acreedores.

De resultar positiva la evaluación del Gestor Internacional y logrado un acuerdo entre la empresa sujeta al proceso de reestructuración y sus acreedores, se firmaría un Acuerdo Transaccional entre las partes y se tramitarían los fondos requeridos del Fondo de Fortalecimiento de Empresas, en caso de que haya sido planteado en el plan de negocios aprobado por el Gestor Internacional.

Si por el contrario, el Gestor Internacional resuelve la inviabilidad del plan de negocios presentado por la empresa, ésta sería disuelta mediante un proceso ordenado de liquidación, el cual sería puesto a la consideración del Superintendente de Empresas para su aplicación inmediata.

A la fecha, existen algunos aspectos de la funcionalidad de este proceso de reestructuración que aún requieren ciertas definiciones, como es la emisión de un Reglamento del Fondo de Fortalecimiento de Empresas, en el cual se prevean las condiciones bajo las cuales las empresas podrían optar por los fondos requeridos. Sin embargo, se puede entender que las empresas requerirán disponer de garantías para los fondos solicitados. En este sentido, la relación de deuda-garantía pueda ser flexible, considerando que se está hablando de un proceso de Reestructuración de

empresas con problemas financieros y para las cuales se busca su reactivación económica.

Asimismo, una de las opciones que se podría considerar para garantizar el satisfactorio uso de los recursos, es la implementación de un Escrow account, el cual podría ser administrado por un banco acreedor, quien mediante este instrumento, tendría una permanente vigilancia y más aún, poder de decisión sobre el manejo de los fondos de la empresa.

La demora en la implementación de esta alternativa de reestructuración, a la luz de esta normativa, podría incidir en pérdida de mercados a las compañías, además de debilitar cada vez más su situación financiera, lo cual tendría un impacto de importancia en el aparato productivo nacional.

Finalmente, desde la perspectiva de las compañías interesadas en participar en este proceso, la definición de planes de negocio viables, bien dirigidos, posibles y que en resumen gocen de credibilidad ante los protagonistas de este proceso, será un factor fundamental para potenciar el éxito en el logro de la reestructuración de sus deudas, para lo cual es recomendable apoyarse en especialistas internos o externos para el desarrollo de estos planes ■

* Socio y Gerentes a cargo de la práctica de Finanzas Corporativas en La Paz, Bolivia.



Una respuesta a sus necesidades financieras*

El ambiente económico en el que hoy en día se desarrollan los negocios, presenta oportunidades que deben ser evaluadas y medidas, desde una perspectiva financiera moderna.

Lograr transacciones beneficiosas implica enfrentar desafíos, que pueden presentarse como opciones de fusión o adquisición de empresas o como oportunidades financieras de negocios, que exigen un alto grado de conocimiento del mercado, de experiencia y habilidad de negociación.

PricewaterhouseCoopers, como empresa líder en Consultoría, de gran prestigio y presencia en más de 150 países, y un Staff mayor a 140.000 profesionales a nivel mundial, atiende las necesidades de sus clientes en diferentes aspectos, financieros, legales, operativos, impositivos, administrativos, entre otros.

Como resultado de esta experiencia, ponemos a su disposición todo un equipo humano, cuyo perfil se complementa con la destreza en servicios financieros y en el conocimiento del mercado nacional.

Contamos con los mejores recursos para ayudar a nuestros clientes a lograr sus metas financieras bajo los términos más ventajosos.

PricewaterhouseCoopers está en la mayor disposición a colaborar y apoyarlos en sus requerimientos de servicios financieros, en la búsqueda de una efectiva y oportuna toma de decisiones para su negocio.

Los Productos que nuestra División Deals & Structuring pone a disposición para atender sus necesidades son:

- RECUPERACIÓN Y REESTRUCTURACIÓN DE EMPRESAS
- VALUACIÓN DE EMPRESAS
- DUE DILIGENCE
- FINANCIAMIENTO DE INVERSIÓN
- DESARROLLO Y PLAN DE NEGOCIOS
- ASESORIA EN FUSIONES Y ADQUISICIONES
- GESTIÓN DE ACTIVOS IMPRODUCTIVOS

*connectedthinking

PRICEWATERHOUSECOOPERS